



Lo mejor de lo nuestro

Cada 27 de septiembre se celebra el Día Mundial del Turismo. Vivimos en una zona en la que esta industria se desenvuelve con ciertos problemas. La fecha, sin duda, invita a reflexionar sobre la relevancia y el camino que debe seguir hacia el futuro. El cambio climático y la necesidad de que la industria turística se adapte a este fenómeno, junto con una mayor conciencia ambiental por parte de los turistas, nos impulsan a que la oferta sea cada vez más sustentable. Para lograrlo, es necesario transformar la industria turística desde un enfoque lineal a uno circular, promoviendo la innovación e incorporando la economía circular y modelos de negocios circulares en las empresas turísticas, con el objetivo de alcanzar un turismo verdaderamente sustentable.

La integración de prácticas de turismo sustentable y economía circular, pueden desempeñar un papel importante en la reducción de la contribución del turismo al cambio climático y en la protección del entorno natural y cultural que atrae a los viajeros. En el caso de Chile, el 49.1% de los turistas que visitan el país lo hacen motivados por su riqueza natural. Por lo tanto, es imperante proteger estos recursos naturales y trabajar en la adaptación

al cambio climático, ya que el motivo de viaje de casi el 50% de los turistas que ingresan al país podría estar en riesgo.

El mercado del turismo sustentable se encuentra en constante crecimiento y evolución, debido a la creciente conciencia sobre la importancia de la sostenibilidad ambiental y social. Hoy en día, los viajeros buscan cada vez más opciones que minimicen su impacto negativo y contribuyan positivamente a los territorios, lo que ha llevado a un aumento en la oferta de turismo sustentable en todo el mundo, y nosotros en Chile no podemos quedarnos atrás.

Para lograrlo, las inversiones verdes desempeñan un papel esencial, al ayudar a incorporar estos conceptos en áreas claves como la infraestructura sustentable, el transporte de bajas emisiones, la gestión de residuos, la innovación tecnológica, la restauración ambiental y el equipamiento para las empresas turísticas. Estas inversiones son de suma importancia, especialmente en una industria que aún se está recuperando de los problemas económicos derivados de la crisis que vivimos durante la pandemia.